Estatua

Felipe IV (Ref.: 8023)

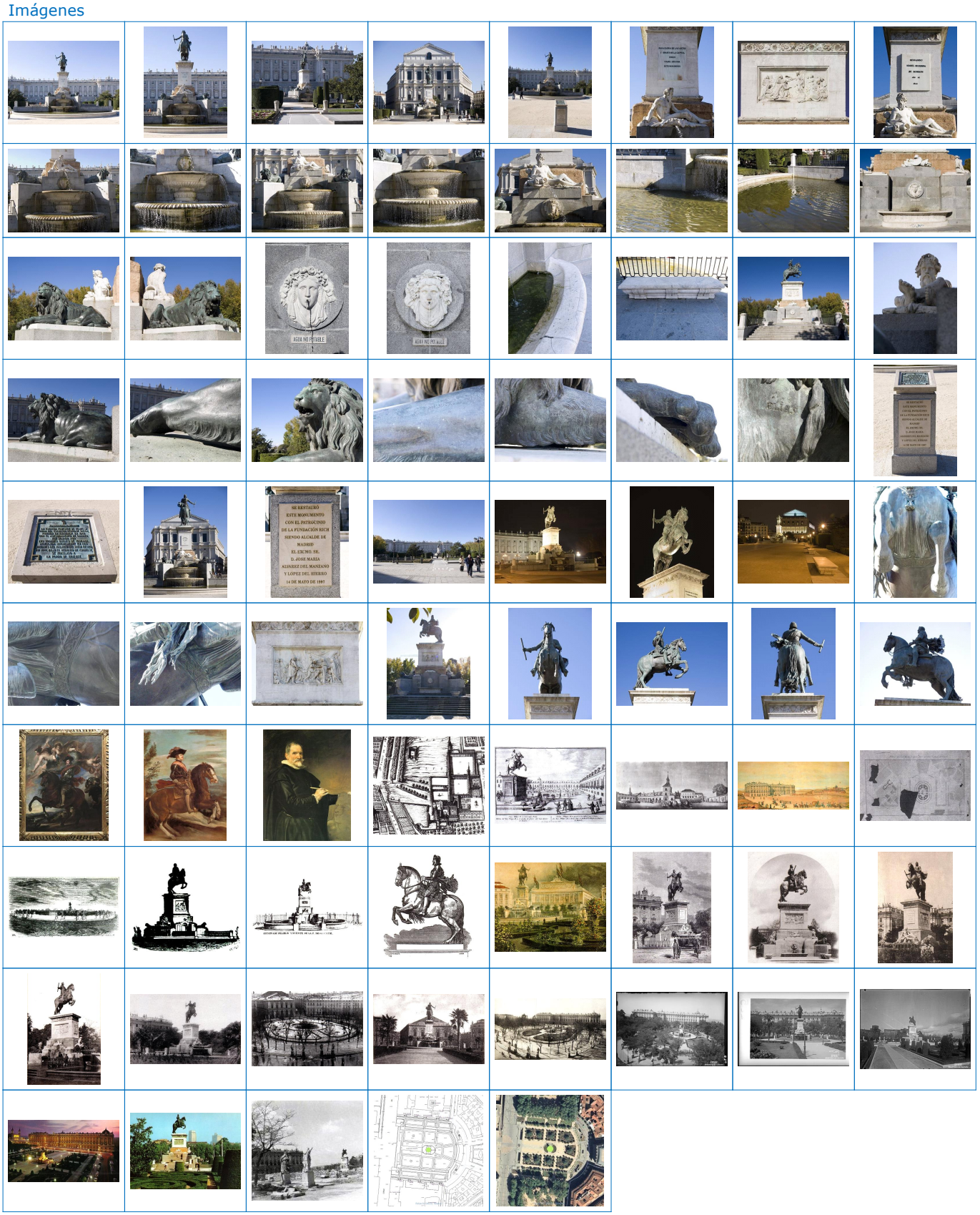
Descripción histórica

Felipe IV (1605-1665), Rey de España entre 1621 y 1665, hijo de Felipe III y Mariana de Austria; se casó con Isabel de Borbón, hija de Enrique IV de Francia, y más tarde con su sobrina Mariana de Austria, de quien nacería Carlos II, aunque tuvo otros hijos naturales, como Juan José de Austria, nacido de su relación con la actriz apodada "La Calderona".
Durante su reinado pretendió devolver a la monarquía la reputación perdida y restaurar su poder junto a su valido el Conde-Duque de Olivares. También él, como sus predecesores en el trono, quiso ser inmortalizado mediante un retrato especial a caballo, que la corte ya había contemplado en la figura de su padre Felipe III –primero en la Casa de Campo y finalmente en la Plaza Mayor–; y este anhelo dotaría a España de uno de los modelos más admirados de la historia de la escultura, convirtiéndose –como en su momento la de Marco Aurelio o las de los "condottieri" Gatamelatta y Coleone, realizadas respectivamente por Donatello y Verrocchio– en un referente clásico del retrato ecuestre cuyo éxito fue inmediatamente seguido por otros grandes escultores para glorificación de sus monarcas, cruzando incluso el mar para exaltar las glorias de los héroes americanos hasta nuestros días.
En 1634, el conde–duque de Olivares solicitó a Sorano, embajador en Madrid del Gran Duque de Toscana Fernando II, el regalo de una estatua ecuestre del Rey para instalarla en los jardines del palacio del Buen Retiro, que se inspiraría en un retrato –hoy perdido– pintado hacia 1628 por Pedro Pablo Rubens (1577–1640), y que sólo conocemos por una copia anónima –con la cabeza repintada por Velázquez– que se conserva en la florentina Galleria degli Uffizi, donde vemos al rey montando un caballo en corveta, esto es, apoyado en las patas traseras con las manos levantadas, que muestra grandes similitudes con la escultura finalmente realizada. La obra se encargó al escultor toscano –de Carrara- Pietro Tacca (1557-1640), quien, para poder ejecutarla, solicitó en verano de 1635 que se le enviase un segundo retrato del monarca con los diseños del traje y armadura, que fue despachado rápidamente desde Madrid y que algunos autores identifican con la copia del retrato ecuestre ejecutado por el sevillano Diego de Silva Velázquez (1599–1660) para el Salón de Reinos ese mismo año, que se conserva en la galería del Palazzo Pitti de Florencia y que perteneció a la hija de Tacca; complementándose el envío con un busto expresamente realizado para este fin por el escultor –jienense de Alcalá la Real, pero afincado en Sevilla– Juan Martínez Montañés (1568–1649), que fue llamado a la capital probablemente por intermediación del propio Velázquez, que lo retrató en el momento de modelarlo. Sin embargo, la primera maqueta a tamaño natural de la escultura escuestre presentada por Tacca en otoño de 1636, todavía seguía el diseño de la de Felipe III –con el caballo al paso–, que él mismo había realizado entre 1606 y 1611.
Pero Olivares insistió en su instrucción primera, por lo que Tacca emprendió la realización de un nuevo boceto con el caballo levantado, para el que –según Baldinucci– contó con la colaboración del físico Galileo Galilei, que se encargaría de resolver el delicado estudio de contrapesos que harían posible el difícil equilibrio de la figura, y que estaba ya terminado en septiembre de 1637, realizándose la fundición del caballo en marzo de 1639; aunque poco antes, el 10 de diciembre de 1638, la Corte española fue informada de que para modelar la cabeza el escultor solicitaba el envío de un nuevo retrato del monarca, pero esta vez descubierto, que fue ejecutado por Velázquez y entregado en Florencia el 27 de enero de 1640.
La escultura terminada salió hacia el puerto de Livorno el 26 de septiembre de 1640, un mes justo antes de la muerte de Tacca, siendo desembarcada en Cartagena en marzo de 1641 por el hijo y ayudante del artífice, el también escultor Ferdinando Tacca (1619–1686), que venía acompañándola para reparar los daños que pudiese sufrir en el traslado y ayudar al montaje en Madrid, aunque por la falta de liquidez de la Corona española –que no podía afrontar ni los gastos del transporte–, hasta el 10 de junio de 1642 no llegó a la capital.
Por desgracia, y a pesar de las precauciones tomadas, la falta de parecido del retratado obligó a que Ferdinando tuviese que remodelar la cabeza realizada por su padre bajo la atenta supervisión del príncipe Baltasar Carlos, que visitó su taller y dio su aprobación; siendo erigida por fin en su definitivo emplazamiento sobre un sencillo pedestal frente al Jardín de la Reina el 29 de octubre de 1642, poniendo en venta la producción de frutas y verduras de las huertas del Retiro para sufragar los gastos.
Tras la muerte de Felipe IV y durante la minoría de edad de Carlos II, ostentó la regencia su madre, Mariana de Austria, que asesorada por su consejero Fernando de Valenzuela y para reafirmar la continuidad dinástica, encargó en 1675 al nuevo maestro mayor de las obras reales José del Olmo, encargado de terminar la fachada sur del antiguo Álcazar, que subiera la escultura de Tacca a lo alto de la misma para coronar el frontispicio sobre la puerta principal, donde permaneció hasta que el 2 de abril de 1677 –tras la caída en desgracia de Valenzuela y Del Olmo, la retirada a Toledo de la reina, y el ascenso de Juan José de Austria– Carlos II decidió devolverla a su emplazamiento original; aprovechando para bajarla el mismo andamio utilizado para subirla, que se volvió a instalar bajo la dirección del aparejador primero Bartolomé Hurtado, aunque el fuerte viento retrasó el final del montaje hasta el 19 de mayo de 1577, bajándose al día siguiente la figura del rey y la silla "en tres piezas" que se introdujeron por una ventana en el palacio, donde permanecieron hasta el 24 de mayo, cuando amainó el viento y se pudo proceder al descenso del caballo, que se llevó al Retiro ese mismo día, sacándose los "barrotes de yerro" que se utilizaron para afianzar las maromas de los tornos empleados, "con tanto cuydado y especialmente los dos de la barriga (…), que apenas se conoce, y en poniéndole la silla no se percibirá diferencia alguna". Este hecho, junto al descontento del pueblo dio lugar a unos pasquines que decían: "¿A que vino el Señor Don Juan? / A bajar el caballo y subir el pan"; "Pan y carne, a quince y once / como fue el año pasado / Con que nada se ha bajado / sino el caballo de bronce".
Con el tiempo el jardín de la reina terminó conociéndose también como "del cavallo de bronze", pues la estatua permaneció en el mismo lugar hasta que reinando ya Isabel II se trasladó –en sólo tres horas– a su actual ubicación de la Plaza de Oriente, donde se instaló entre el 16 y el 17 de noviembre de 1843 –el primer día el caballo y el segundo el jinete– coronando una monumental fuente diseñada por el arquitecto e ingeniero barcelonés Juan Merlo Fransoy (1804–1896), con la colaboración de los también ingenieros Fernando Gutiérrez (1806–1859), y Juan de Ribera Piferrer (h. 1809–1880), cuya planta figura dibujada en el proyecto de ordenación de la plaza que firmaron conjuntamente el 10 de junio de 1842 atendiendo un encargo de la Intendencia de la Real Casa del año anterior, aunque el 3 de marzo de 1843 se les solicitó algunas rectificaciones antes de confiar el diseño definitivo al arquitecto palatino Narciso Pascual y Colomer, que en su propuesta de 1844 mantuvo sin apenas variaciones los jardines centrales en torno a la estatua ecuestre que habían proyectado aquéllos y que debían estar prácticamente acabados, pues la verja de hierro bronceada que los rodeaba ya estaba instalada en diciembre del año anterior.
Aunque el monumento está fechado en 1844, sólo en abril de 1845 los ingenieros citados informaron de que se habían colocado en la fuente todas las restantes piezas decorativas realizadas por el Primer y Segundo Escultor de Cámara de la

Descripción formal

Estatua ecuestre en bronce del Rey Felipe IV, colocada de espaldas al Palacio Real; la figura del monarca aparece con la cabeza descubierta –no así el original del Prado de Velázquez que la cubre con el sombrero llamado chambergo–, está vestida con media armadura, bastón de general en la mano derecha, el pecho está cubierto con una banda que al sobresalir por un lado aumenta la sensación de movimiento y espada al cinto sobre un caballo de raza española en corveta, es decir con las patas delanteras del caballo al aire.
Está firmada en los arreos: TACCA, F. FLORENTIA, ANNO SALUTIS MDCXXXX.
El peso de la obra fue de 18.000 libras y su coste de 40.000 doblones, su equilibrio está resuelto con una ingeniosa solución de vigas de acero ocultas en la masa de la escultura y ancladas al basamento, con el espesor de la fundición variable desde la cabeza, muy fina, hasta los apoyos, prácticamente macizos de los cuartos traseros y la cola.

Imágenes


AGUA NO POTABLE
SE RESTAURÓ
ESTE MONUMENTO
CON EL PATROCINIO
DE LA FUNDACIÓN RICH
SIENDO ALCALDE DE
MADRID
EL EXCMO. SR.
D. JOSE MARIA
ALDAREZ DEL MANZANO
Y LÓPEZ DEL HIERRO
14 DE MAYO DE 1997

Propiedades

Barrio	Barrio de PALACIO
Distrito	Distrito de CENTRO
Municipio	Distritos y barrios
Posición en el mapa (UTM)	439.688,81 4.474.640,60
Categoría de monumento	Estatuas

Monumento

Principales

Descripción Histórica	Felipe IV (1605-1665), Rey de España entre 1621 y 1665, hijo de Felipe III y Mariana de Austria; se casó con Isabel de Borbón, hija de Enrique IV de Francia, y más tarde con su sobrina Mariana de Austria, de quien nacería Carlos II, aunque tuvo otros hijos naturales, como Juan José de Austria, nacido de su relación con la actriz apodada "La Calderona". Durante su reinado pretendió devolver a la monarquía la reputación perdida y restaurar su poder junto a su valido el Conde-Duque de Olivares. También él, como sus predecesores en el trono, quiso ser inmortalizado mediante un retrato especial a caballo, que la corte ya había contemplado en la figura de su padre Felipe III –primero en la Casa de Campo y finalmente en la Plaza Mayor–; y este anhelo dotaría a España de uno de los modelos más admirados de la historia de la escultura, convirtiéndose –como en su momento la de Marco Aurelio o las de los "condottieri" Gatamelatta y Coleone, realizadas respectivamente por Donatello y Verrocchio– en un referente clásico del retrato ecuestre cuyo éxito fue inmediatamente seguido por otros grandes escultores para glorificación de sus monarcas, cruzando incluso el mar para exaltar las glorias de los héroes americanos hasta nuestros días. En 1634, el conde–duque de Olivares solicitó a Sorano, embajador en Madrid del Gran Duque de Toscana Fernando II, el regalo de una estatua ecuestre del Rey para instalarla en los jardines del palacio del Buen Retiro, que se inspiraría en un retrato –hoy perdido– pintado hacia 1628 por Pedro Pablo Rubens (1577–1640), y que sólo conocemos por una copia anónima –con la cabeza repintada por Velázquez– que se conserva en la florentina Galleria degli Uffizi, donde vemos al rey montando un caballo en corveta, esto es, apoyado en las patas traseras con las manos levantadas, que muestra grandes similitudes con la escultura finalmente realizada. La obra se encargó al escultor toscano –de Carrara- Pietro Tacca (1557-1640), quien, para poder ejecutarla, solicitó en verano de 1635 que se le enviase un segundo retrato del monarca con los diseños del traje y armadura, que fue despachado rápidamente desde Madrid y que algunos autores identifican con la copia del retrato ecuestre ejecutado por el sevillano Diego de Silva Velázquez (1599–1660) para el Salón de Reinos ese mismo año, que se conserva en la galería del Palazzo Pitti de Florencia y que perteneció a la hija de Tacca; complementándose el envío con un busto expresamente realizado para este fin por el escultor –jienense de Alcalá la Real, pero afincado en Sevilla– Juan Martínez Montañés (1568–1649), que fue llamado a la capital probablemente por intermediación del propio Velázquez, que lo retrató en el momento de modelarlo. Sin embargo, la primera maqueta a tamaño natural de la escultura escuestre presentada por Tacca en otoño de 1636, todavía seguía el diseño de la de Felipe III –con el caballo al paso–, que él mismo había realizado entre 1606 y 1611. Pero Olivares insistió en su instrucción primera, por lo que Tacca emprendió la realización de un nuevo boceto con el caballo levantado, para el que –según Baldinucci– contó con la colaboración del físico Galileo Galilei, que se encargaría de resolver el delicado estudio de contrapesos que harían posible el difícil equilibrio de la figura, y que estaba ya terminado en septiembre de 1637, realizándose la fundición del caballo en marzo de 1639; aunque poco antes, el 10 de diciembre de 1638, la Corte española fue informada de que para modelar la cabeza el escultor solicitaba el envío de un nuevo retrato del monarca, pero esta vez descubierto, que fue ejecutado por Velázquez y entregado en Florencia el 27 de enero de 1640. La escultura terminada salió hacia el puerto de Livorno el 26 de septiembre de 1640, un mes justo antes de la muerte de Tacca, siendo desembarcada en Cartagena en marzo de 1641 por el hijo y ayudante del artífice, el también escultor Ferdinando Tacca (1619–1686), que venía acompañándola para reparar los daños que pudiese sufrir en el traslado y ayudar al montaje en Madrid, aunque por la falta de liquidez de la Corona española –que no podía afrontar ni los gastos del transporte–, hasta el 10 de junio de 1642 no llegó a la capital. Por desgracia, y a pesar de las precauciones tomadas, la falta de parecido del retratado obligó a que Ferdinando tuviese que remodelar la cabeza realizada por su padre bajo la atenta supervisión del príncipe Baltasar Carlos, que visitó su taller y dio su aprobación; siendo erigida por fin en su

Fecha proyecto	1640
Modificadores de Fecha	
Retirado	

Secundarias

Personaje que conmemora	
Materiales	Metálico (bronce)
Dimensiones (alt, anc, fon)	4 x 3,5 x 2 m
Propiedad	Municipal
Competencia mantenimiento	

Estatua

Figura

Configuración	

Pedestal

Configuración	El monumento a Felipe IV se compone de un elevado pedestal rectangular, coronado por la escultura ecuestre, y rodeado por otros cuatro pedestales de menor tamaño que nacen en diagonal de las esquinas del primero, sobre los que reposan otros tantos leones de bronce: dos firmados ELIAS y un tercero FRANCO ELIAS/ AÑO 1844; mientras que en el cuarto se lee el sello del fundidor CODINA HNOS / MADRID. Se crean así cuatro ámbitos diferenciados, ocupados a Norte y Sur por sendas plataformas elevadas delimitadas por una escalinata con nueve peldaños y dos barandillas de hierro, que acogen cada una dos bancos de piedra caliza y una fuente mural, con pilón en forma de naveta decorada con hojas, alimentada por el agua que brota de una máscara –una femenina tocada con flores al Sur, sobre la que se dispone un grupo de trofeos militares, y otra masculina coronada por pámpanos y racimos de uvas al Norte, sobre la que se ve un cojín con hojas de laurel y palmas –símbolos respectivos de la gloria y la victoria– y un cetro o bastón de mando, pues falta la corona real que antaño remataba el conjunto. Los otros dos costados, a Este y Oeste, están ocupados por sendos pilones semicirculares que recogen el agua que cae en cascada de dos tazas voladas superpuestas, alimentadas por el chorro que brota de sendas máscaras similares en todo a las antes descritas –la femenina a Occidente y la masculina a Oriente–, y las personificaciones de los ríos Jarama y Manzanares, representados como dos ancianos desnudos coronados de hojas y frutos: el primero, que mira hacia Palacio, se recuesta sobre un cántaro del que mana el líquido y que intentan alcanzar dos niños pequeños que simbolizan sus dos principales afluentes: Henares y Manzanares; mientras que el segundo, hacia el teatro Real, descansa sobre una masa de vegetación palustre bajo la que brota el agua, quedando el ánfora simbólica arrinconada en la parte trasera. En el centro de esta construcción se sitúa el pedestal propiamente dicho, como un prisma rectangular de dos cuerpos y cornisa con entablamento de roleos, decorado con dos bajorrelieves alusivos al reinado de Felipe IV: el septentrional, firmado FRANCO ELÍAS AÑO 1844, representa al monarca sentado en su trono y vestido con manto real y capa de armiño, condecorando con la cruz de Santiago a Velázquez, que se arrodilla ante él en presencia de diversos personajes de la Corte que observan la escena; y el meridional, que se atribuye a José Tomás, reproduce una alegoría de la protección del rey a las Artes y las Letras, con una figura central ataviada al modo clásico y tocada con corona almenada que representa a España, y que sostiene la trompeta de la Fama en la mano izquierda mientras eleva la derecha para colocar una corona de laurel –símbolo de la gloria– sobre las sienes de Pedro Calderón de la Barca, que se arrodilla ante ella, distinguiéndose junto a él a Francisco de Quevedo y detrás las figuras del Padre Juan de Mariana –escribiendo sentado en el libro de su Historia– Bartolomé Esteban Murillo y Juan Martínez Montañés; mientras que en el extremo derecho aparece la personficación de la Astronomía sentada junto a un globo celeste, la Literatura con un libro, la Escultura sosteniendo un medallón con la efigie de Felipe IV, la Música con una lira, etc., bajo el templo de la Inmortalidad que se recorta contra el horizonte. Los costados restantes del pedestal presentan sendas lápidas de mármol inscritas con letras de bronce, que rezan, la frontal: PARA GLORIA DE LAS ARTES / Y ORNATO DE LA CAPITAL / ERIGIO / ISABEL SEGUNDA / ESTE MONUMENTO, y la posterior: REINANDO / ISABEL SEGUNDA / DE BORBON / AÑO DE / 1844.
Materiales	Pétreo de diversas procedencias, granito en las fábricas, caliza para las esculturas de los ríos, los mascarones de Medusa y los grupos de trofeos, mármol de Macael para los relieves alegóricos.
Dimensiones (alt, anc, fon)	9 x 21 x 17 (diámetro del pilón) m

Otros datos

Otros componentes	Delante del monumento a cierta distancia, monolito a forma de ambón con una placas de bronce incrustada en la parte superior con inscripción, bajo el oso y el madroño: Ayuntamiento de Madrid /LA ESTATUA DE FELIPE IV / OBRA DEL ESCULTOR PEDRO DE TACCA / FUNDIDA EN FLORENCIA EN 1640 / CO EL ASESORAMIENTO DE GALILEO, / FUE DONADA POR / LOS GRANDES DUQUES DE TOSCANA. / INSTALADA INICIALMENTE EN LOS / JARDINES DEL PALACIO DEL BUEN RETIRO / EN 1844, BAJO EL REINADO DE ISABEL II, / SE TRASLADO A / LA PLAZA DE ORIENTE, en el frente del monolito placa de caliza con la inscripción incisa: SE RESTAURÓ / ESTE MONUMENTO / CON EL PATROCINIO / DE LA FUNDACIÓN RICH / SIENDO ALCALDE DE / MADRID/ EL EXCMO. SR. / D. JOSE MARIA / ALVAREZ DEL MANZANO / LOPEZ DEL HIERRO / 14 DE MAYO DE 1997.
Entorno en recinto propio	

Calles

Código	Tipo	Denominación	Número	Observaciones
009	Plaza	Oriente		

Autor de monumento

Código	Título	Tipo	Sobre-nombres	Fecha na-cimiento	Lugar naci-miento	Fecha de-función	Lugar defun-ción
1009	TACCA, Ferdinando	Escultor		1619		1686	
1010	MERLO FRANSOY, Juan	Ingeniero		1804		1896	
1011	GUTIÉRREZ, Fernando	Ingeniero		1806		1859	
1012	ELÍAS VALLEJO, Francisco	Escultor		1782		1858	
1013	BELLVER COLLAZOS, Francisco	Escultor		1812	Valencia	1890	
1014	MUÑOZ MONASTERIO, Manuel	Arquitecto					
550	GARCÍA-PABLOS GONZÁLEZ-QUIJANO, Rodolfo	Arquitecto		1914		2001	
623	TOMÁS, José	Escultor		1795		1848	
818	TACCA, Pietro	Escultor		1577	Carrara	1640	Florencia
824	LOIS, Jaime	Escultor					
851	RIBERA PIFERRER, Juan de	Ingeniero		1809		1880	

Libro o volumen

Có-digo	Título	Clasifi-cación	Editorial	Lugar	Año
1001	Monumentos de Madrid	Impreso	Ayuntamiento de Madrid	Madrid	1959
1003	Estatuas ecuestres en Madrid	Impreso	Artes Gráficas Municipales	Madrid	1970
1004	Historia de los monumentos de la Villa de Madrid	Impreso	Imprenta Municipal	Madrid	1909
1005	Fuentes de Madrid	Impreso	Avapiés	Madrid	1994
1018	Salvamento y protección del Tesoro Artístico español durante la guerra (1936-1939)	Impreso	Talleres de Cromotip	Caracas	1973
1029	Madrid. Villa y Corte	Impreso	Silex	Madrid	1997
1035	Diccionario enciclopédico de Madrid	Impreso	La Librería	Madrid	2002
1062	Catálogo de la Exposición: Album	Impreso	Museo Municipal de Madrid	Madrid	1989
1066	Informe sobre el estado actual de la escultura pública en Madrid	Impreso	Artes Gráficas Municipales	Madrid	1941
1071	Trabajando por Madrid. Dos años de gestión 1989-1991	Impreso	Ayuntamiento de Madrid. Area de Obras e Infraestructuras	Madrid	1991
1076	Hacia el Madrid del 2000. Memoria de gestión 1995-1999	Impreso	Ayuntamiento de Madrid. Area de Obras e Infraestructuras	Madrid	1999
1102	Manual informativo de la Villa de Madrid	Impreso	Artes Gráficas Municipales	Madrid	1967
1103	Catálogo de la exposición "Imágenes de Madrid"	Impreso	Museo Municipal de Madrid	Madrid	1984
1105	Catálogo de la exposición "Postales antiguas de Madrid"	Impreso	La Librería	Madrid	1999
1109	Madrid es así. Representación gráfica de la Villa y Corte. Cien monumentos callejeros	Impreso		Madrid ?	1952

Artículo de revista

Códi-go	Título	Revista	Volu-men Número	Mes	Año	Rango de pá-ginas
2069	La Plaza de Oriente	Museo Municipal de Madrid	tomo I		1.978	1-20
2095	El caballo de bronce. Problemas técnicos y artísticos de la estatua ecuestre de Felipe IV	Reales Sitios	nº 141	jul	1.999	50-59